

Nueva Cartografía Meteorológica

Julián ALONSO FERNÁNDEZ
Universidad Complutense

Como es bien sabido, varias son las vicisitudes por las que han pasado los que, en el lenguaje usual, denominamos «Mapas del Tiempo», fuente fundamental utilizada en Climatología para el establecimiento y caracterización de los «tipos de tiempo», base de la climatología dinámica o de masas de aire.

A la, en todos los sentidos, primitiva serie, que abarca de 1893 a 1936, sucedió el vacío total que corresponde a los años de la guerra civil, y la paupérrima serie que comprende de 1940 a 1953, fruto de los efectos de dicha guerra y de los escasos presupuestos asignados al Servicio Meteorológico Nacional.

Desde 1953 a 31 de diciembre de 1971 la información, muy completa, fue homogénea. Esta varió en 1 de enero de 1972 sólo en algunos aspectos en sentido negativo; pero, en general, las modificaciones supusieron una mejora con relación a la serie anterior.

A partir del 16 de febrero de 1976, con motivo de la aparición del «Boletín Meteorológico Europeo», se suprimió la «Información Técnica Diaria», con lo que la publicación española quedó reducida a una información notablemente empobrecida y, por ende, de mucho menor valor para los estudios climatológicos. En concreto, se suprimieron los mapas correspondientes a «sistemas nubosos», «previsión de oleaje», «altura y dirección del oleaje», «temperatura superficial del agua del mar» (básico, por ejemplo, para interpretar determinados fenómenos de ciclogénesis en el área sur mediterránea) y «topografías de las superficies de 500 y 300 mb. a 12 h.», «análisis en superficie a 12 h.» y «espesor entre 1.000 y 500 mb. y frentes en altura» a 12 h., todos estos últimos básicos para el geógrafo.

Los problemas que planteaba la necesidad de utilizar conjuntamente el «Boletín Diario» y el «Boletín Meteorológico Europeo» (caso de disponer de éste) se han solventado recientemente al volver a variar los contenidos del «Boletín Diario» español, a partir del 1 de enero de 1981. Ahora consta de una hoja doble, con contenidos enriquecidos, como puede apreciarse en la siguiente relación:

La primera página trae la ya tradicional tabla de datos numéricos sobre temperaturas máximas del día de la fecha, precipitaciones de 06 a 18 h. del día anterior, precipitaciones de 18 a 06 h. del día de la fecha y horas de sol del día anterior. En un breve texto se recoge la Información General y se hace una somera predicción.

La segunda cara ofrece a media página cada uno el mapa de superficie a las 12 h. del día anterior y la topografía de 850 mb. de las 12 h. del día anterior.

La tercera página presenta la topografía de 700 mb. y la de 500 mb. ambas referidas a las 12 h. del día anterior.

Por último, la página final publica a media cara la topografía de 300 mb. de las 12 h. del día anterior y, a cuarto de página, los mapas de superficie de las 18 h. del día anterior y de las 06 h. del día de la fecha.

Como puede apreciarse, esta nueva información permite conocer más detalladamente la situación sincrónica en los diversos niveles de la troposfera y ofrece una más completa secuencia cronológica.

Junto al «Boletín Diario» reaparece de nuevo la «Información Sinóptica y Aerológica», que recoge los datos sinópticos, en cifra, de las 00, 06, 12 y 18 h. del día anterior y los radiosondeos de varios observatorios españoles y de los de Burdeos, Ajaccio, Marsella, Argel, Cagliari, Lisboa y Gibraltar de 00 y 12 h. del día anterior.

Por último, aun cuando de muy escaso valor para el climatólogo, en hoja aparte, bajo el título de «Predicción», se publica el mapa de superficie previsto para mañana a las 12 h., junto con la Información General y la Predicción para los dos o tres días siguientes y el mapa de superficie previsto para pasado mañana a las 12 h., al que sigue una predicción-avance, muy esquemática, para toda la semana siguiente.

Además, sigue publicándose la «Hoja Quincenal de Precipitación» y el «Resumen Mensual» con los pequeños mapas de superficie de cada día del mes, extremadamente valiosos para poder analizar la duración y sucesión de los tipos de tiempo en conjunto.

En definitiva, volvemos a disponer de documentos muy valiosos para analizar la dinámica atmosférica de nuestras regiones y poder así establecer los caracteres, duración y sucesión de los tipos de tiempo.